

# VAN GOGH, GOYA Y MUNCH AL AULA DE CLASE: LA POESÍA DE NELSON ROMERO GUZMÁN

Jorge Ladino Gaitán.

Profesor de la Universidad del Tolima.

Coordinador del Grupo de Investigación en Literatura del Tolima.

**Resumen.** El artículo indaga la posibilidad de llevar al aula de clase una trilogía sobre la pintura del poeta tolimense Nelson Romero Guzmán: *Surgidos de la luz* (2000), *La Quinta del sordo* (2006) y *Bajo el brillo de la luna* (2015). Su obra tiene reconocimientos nacionales e internacionales y permite a nivel escolar una propuesta en la que se conjuguen la pedagogía de la literatura y la pedagogía de otros sistemas simbólicos. La reflexión tiene en cuenta planteamientos de Italo Calvino y los “Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje”. El concepto de ecfraasis (creación literaria a partir de las artes visuales) corresponde a postulados teóricos de Michael Riffaterre y Luz Aurora Pimentel.

**Palabras clave.** Poesía, pintura universal, pedagogía, ecfraasis.

**Abstract.** The article explores the possibility of bringing to the classroom a trilogy on the painting of the poet from Tolima Nelson Romero Guzmán: *Sprung from the Light*, (2000), *Villa of the Deaf* (2006) and *Under the brightness of the moon* (2015). His work has national and international recognition and allows a school level proposal that combines the pedagogy of literature and the pedagogy of other symbolic systems. The reflection takes into account Italo Calvino’s approaches and the “Basic Standards of Language Competencies”. The concept of ecfraasis (literary creation from the visual arts) corresponds to the theoretical postulates of Michael Riffaterre and Luz Aurora Pimentel.

**Key words.** Poetry, universal painting, pedagogy, ecfraases.

## Introducción

La globalización, virtualidades y nuevas tecnologías sobrecargan de imágenes al sujeto contemporáneo. A través de ellas se imponen, en gran medida, las voluntades del consumismo y la política: qué comprar y por quién votar. Una imagen prefabricada, por ejemplo, puede manipular miedos y odios a través de las redes sociales. Desafortunadamente, en esta época “la memoria está cubierta por capas de imágenes en añicos, como un depósito de desperdicios donde cada vez es más difícil que una figura logre, entre tantas, adquirir relieve” (Calvino, 1989, p. 107). ¿Qué hacer para dar a la mente otras imágenes que trasciendan a una formación estética y humanística? Una posible respuesta la brinda Italo Calvino en *Seis propuestas para el próximo milenio*: “Pienso en una posible pedagogía de la imaginación que nos habitúe a controlar la visión interior sin sofocarla y sin dejarla caer en un confuso fantaseo, sino permitiendo que las imágenes cristalicen en una forma bien definida, memorable” (1989, p. 107).

Desde la “pedagogía de la imaginación” (p. 107) se logra “formar la parte visual de la imaginación literaria” (p. 109). La provocación del gusto y la reflexión sobre la belleza como punto de encuentro entre palabras e imágenes no riñe, en el ámbito colombiano, con los “Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje” (2006). Allí se recuerda a los docentes que la construcción de una tradición lectora en el estudiantado requiere una pedagogía de la literatura y una pedagogía de otros sistemas simbólicos: el cine, la música, la escultura, la pintura, entre otros. En esta gama de posibilidades surge la propuesta de abordar en el aula la obra de Nelson Romero Guzmán (Ataco-Tolima, 1962), cuyos libros tienen vasos comunicantes con la pintura: *Surgidos de la luz* (2000), *La quinta del sordo* (2006) y *Bajo el brillo de la luna* (2015). Previo a la aproximación crítica a la trilogía del escritor tolimense es necesario recurrir al concepto de ecfraasis para entender cómo los escritores se nutren de las artes visuales.

## La ecfrasis

En el artículo “La ilusión de la ecfrasis” (2000), Michael Riffaterre destaca que la ecfrasis es una intertextualidad en la cual hay “una representación verbal de una representación plástica” (p. 161). Se requiere que el hipotexto -texto base- sea una obra visual y el hipertexto -texto derivado- una obra literaria. No se trata de traducir al lenguaje literario el lenguaje pictórico. Debe existir procesos de resignificación en algunas de las siguientes modalidades: descripción lírica; interpretación; y recreación. Esta última es la de mayor desafío para el escritor porque en ella la obra pictórica, por ejemplo, es un pretexto para disparar el vuelo imaginativo de la palabra, a tal punto que se “construye otro relato, a veces distinto al de la obra plástica” (Riffaterre, 2000, p. 162).

La profesora mexicana Luz Aurora Pimentel establece una tipología en su artículo “Ecfrasis y lecturas iconotextuales”: 1) “ecfrasis referencial” (2003, p. 207), referida a un texto literario donde existe una intertextualidad con un solo cuadro de comprobada existencia en el arte universal; 2) “ecfrasis referencial genérica” (p. 207), en la cual el texto literario alude o reúne varias pinturas conocidas en la historia del arte; 3) “ecfrasis nocional” (p. 207), donde “el objeto ‘representado’ solamente existe en y por el lenguaje” (p. 207). En esta última, la obra de arte visual recreada por el escritor está en su imaginación, no hace parte de la realidad, museo ni historia de la pintura.

### Nelson Romero Guzmán: la trilogía poética sobre la pintura

Nelson Romero es uno de los escritores más importantes en la lírica colombiana. Llevar sus poemarios a las instituciones educativas no es sólo un asunto de articular la academia con la región, en aras de que los estudiantes conozcan a un autor del Tolima. Más allá de este propósito está la conciencia de que su obra dialoga con la cultura universal. De su recepción dan cuenta sus traducciones, inclusiones en antologías, estudios críticos y reconocimientos: Premio Nacional de Poesía Fernando Mejía Mejía (1992); Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia (1999); Premio Nacional de Poesía del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Bogotá (2007); Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Cultura (2015); y Premio Internacional de Poesía Casa de las Américas (Cuba, 2015).

El poeta tolimense se nutre de la otredad como un actor de teatro al dar vida a diversos personajes. Es la voz de Dios en *Rumbos* (1992). Se convierte en ventana, sótano y múltiples espacios de la casa en *Voy a nombrar las cosas* (1999). Se hace hormiga, polilla y mariposa en *Grafiyas del insecto* (2005). Habita el corazón de la piedra y la deja hablar en *Obras de mampostería* (2007). Deja que la fallecida Sylvia Plath se burle del mismo Nelson Romero y poetiza los demonios de los artistas en *Música Lenta* (2014). Se puso la piel de Vincent Van Gogh en *Surgidos de la luz* (2000). Concede su voz poética a las criaturas oscuras de Francisco de Goya en *La Quinta del sordo* (2006). Es “El grito” y varios de los personajes retratados por Edvard Munch en *Bajo el brillo de la luna* (2015). Estos tres últimos libros hacen parte de su trilogía en torno al mundo de la pintura.

En *Surgidos de la luz* el texto inicial advierte: “¿Quién no hubiera querido ser la mano de Van Gogh? Estos poemas quisieran, por lo menos, revelar al lector los secretos de su oreja mutilada” (2000, p. 9). La mano que escribe se sueña mano que pinta y así lo hizo en cada libro de la trilogía. Fue Van Gogh, luego Goya y Finalmente Munch. Cuando convoca en los poemas cuadros de pintores universales no se queda en la simple descripción o evocación. El reto es ir más allá de lo evidente, poetizar lo oculto en la tela, llenar con la imaginación lo silenciado, construir historias a partir de la creación original.

A semejanza de los retos de escritura y los procesos de investigación en el oficio literario de Nelson Romero, la lectura resulta compleja. De ahí la necesidad de formar lectores y estudiantes críticos que trasciendan las páginas, busquen los cuadros, aborden historias de la pintura y rastreen la biografía de los artistas en textos, películas, documentales, entre otros. Si un docente de lengua castellana fortalece su quehacer pedagógico con la teoría literaria pertinente -la ecfrasis- puede proponer a los alumnos actividades lúdicas e intelectuales que permitan “una perspectiva de análisis que favorezca el desarrollo de procesos psicológicos superiores como los implicados en el pensamiento, la creatividad y la imaginación” (Ministerio de Educación Nacional y Ascofade, 2006, p. 26). Obviamente el docente debe conocer la teoría literaria, pero no necesita angustiar a los jóvenes con tipologías sobre la ecfrasis referencial, ecfrasis referencial genérica y ecfrasis nocional. Ellas nutren el fundamento conceptual del maestro y dan luces

para originar propuestas de lectura y de creación literaria en los salones.

Antes de leerse en clase *Surgidos de la luz*, el educador podría incitar la curiosidad de los estudiantes con la observación de alguna película reciente y sugestiva: *Cartas de Van Gogh (Loving Vincent, 2017*, cinta animada con técnica de óleo) o *Van Gogh a las puertas de la eternidad (At Eternity's Gate, 2018)*. La discusión sobre el film elegido se enriquecería con la lectura de correspondencias de Vincent a su hermano (*Cartas a Theo*). La interpretación del poemario derivaría en reflexiones valiosas sobre cuál es el papel de la imagen en la pintura y, por supuesto, en la poesía (las metáforas y las figuras retóricas). Además, se requiere pensar en la condición del artista: la búsqueda de la belleza, la rebeldía frente a las tradiciones de su tiempo, sus tormentos existenciales, entre otros. Al respecto, resulta sugerente el poema “Señales de un autorretrato”:

Que algo suceda en la parte oculta de la tela:  
un crimen por ejemplo, y en la escena  
unos ojos al revés y una oreja vendada.  
Todo ocurrido como en un día sin fecha.  
Solo así nos regalas la confianza  
de que la culpa no es del cuchillo que mutila,  
sino de la mano que trazó, de un crimen, la gloria  
(Romero Guzmán, 2000, p. 21).

La ecfrasis referencial genérica trae a ojos del lector los óleos donde Van Gogh hace sus autorretratos con oreja vendada. Se vislumbra, más allá del rostro representado, las lecciones estéticas de quien encuentra en la herida y la experiencia del horror embriones para la creación artística. Esta concepción del arte como “tortura intelectual” (Van Gogh, 2005, p. 32) es la que Vincent confesaba a su hermano Theo cuando meditaba las palabras de su admirado Jean François Millet: “En el arte hay que jugarse hasta el pellejo” (citado por Van Gogh, 2005, p. 104). Tras la mano que traza un crimen está la rebeldía como un estado privilegiado de la lucidez que rompe normas sociales y estéticas, innova y descubre formas inéditas de representar la condición humana. Las sensaciones primarias del sujeto -el dolor o el hambre- adquieren un matiz más espiritual: más que el cuerpo, importa la obra.

La idea de personajes que salen de los cuadros y tienen más fuerza que los seres de carne y hueso aparece

en algunos poemas de *La quinta del sordo* (2006): lo antes mirado ahora mira y juzga imperfectos ajenos. Un ayudante que “tiene miedo de quedar atrapado” (p. 38) entre los muros de la morada del pintor español “parece que también nos contemplaran como a otro cuadro, donde fuimos dibujados por brucas pinceladas” (p. 45). Trátese de la belleza en la fealdad (brujas y viejas deformes) o de la belleza clásica (marquesas retratadas por Goya), las mujeres del artista español contemplan la humanidad como si fuera el cuadro inacabado de un principiante.

Del mismo modo, en *Bajo el brillo de la luna*, Nelson Romero Guzmán no deja que la obra de Munch sea una camisa de fuerza para su imaginación. Sus metáforas rompen los marcos de los cuadros y diluyen las fronteras entre arte y realidad. Entra y sale de la obra del artista noruego a su antojo -de sus cuadros, diarios y escritos- como si fuera una casa y él dueño de las llaves: “Esta mañana abrí la puerta del cuadro / y entré a visitar a *La joven enferma*. Ha empeorado. / Se está tragando el lienzo, la única materia de su mundo. / No pude traerle un pan” (2015, p. 59). La libertad del poeta se da, incluso, en su forma de experimentar con distintos tipos de escritura que dan complejidad y dinamismo a su libro: poema en verso convencional, poema en prosa, diario, reseña de arte, crónica e informe policial.

En los cuarenta y un poemas de *Bajo el brillo de la luna* el arte se piensa a sí mismo. La palabra poética suscita puntos de vista sobre el origen de una obra, la catarsis, las conexiones entre las artes visuales y la literatura, la vida angustiosa del artista y sus relaciones problemáticas con academias y críticos: “No duele cortarse la lengua / ante la Asociación de Artistas de Berlín. / Mi alimento es el pan incomprendido” (Romero Guzmán, 2015, p. 66). La belleza de los versos incita al lector a ir más allá de la plasticidad del lenguaje y el gusto por la imagen poética. Sin desconocer que el poemario de Nelson Romero Guzmán es una ocasión para sentir la belleza y cualquier lector puede disfrutar el libro (conocedor o no de Munch), su comprensión y relectura se torna más densa y fecunda cuando se establecen los puntos de encuentro con la pintura y la historia del arte. Al respecto, Lorena Sánchez reseña: “leer su poemario *Bajo el brillo de la luna* (Premio Casa de las Américas 2015) exige, en primer lugar, aplicar a la lectura un conocimiento agudo y asociativo;

en segunda instancia –y quizá lo más sensato–, requiere *googlear* cada nombre, cada referencia, siempre tras la búsqueda de algún elemento traspolador” (2016, p. 143).

La capacidad de Nelson Romero Guzmán para jugar con discursos debe ser también una licencia que conceda un profesor a sus estudiantes. Tras la lectura e indagación de poemarios como *Surgidos de la luz*, *La quinta del sordo* y *Bajo el brillo de la luna*, se pueden hacer talleres de creación literaria. Previo a la fase de escritura y la socialización ante la clase del texto creativo para recibir críticas y sugerencias, los estudiantes eligen pinturas de artistas de su gusto para interpretarlas, profundizar sobre la historia de los cuadros e imaginar historias para construir textos líricos o narrativos.

### A modo de conclusiones

La ecfrasis es una herramienta teórica y pedagógica para abordar la intertextualidad entre literatura y pintura. Permite dimensionar el reto de un escritor que hace su obra a partir de una creación visual de reconocido impacto en la historia del arte. Más allá de una descripción de un cuadro, el texto literario recrea un mundo y una historia. Es el caso de *Surgidos de la luz* (2000), *La Quinta del sordo* (2006) y *Bajo el brillo de la luna* (2015), de Nelson Romero Guzmán. El poeta ve situaciones, pasados y emociones que quizás muchos no imaginan al contemplar el arte pictórico de Vincent Van Gogh, Francisco de Goya y Edvard Munch. Sus libros son referentes obligados a la hora de pensar en un corpus de poemarios de autores colombianos que abrevan en la pintura: *Del huerto de Van Gogh* (1990), de León Gil; *Las úlceras de Adán* (1995), de Héctor Rojas Herazo; *Un violín para Chagall* (2003), de Juan Manuel Roca; *La casa amarilla* (2011), de Jorge Eliécer Ordóñez; *Los marcos de Varo* (2018), de Omar Alejandro González Villamarín.

Llevar al aula la trilogía de Nelson Romero Guzmán es una oportunidad para conjugar una pedagogía de la literatura y una pedagogía de otros sistemas simbólicos en tanto, en aras del rigor interpretativo, maestro y estudiantes se sienten en la necesidad de urdir una mirada intertextual entre la literatura, la pintura, el cine y otras modalidades del arte. Además, la lectura

puede derivar en escritura y así cumplir una de las premisas de “Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje”: “la apropiación lúdica, crítica y creativa de la obra literaria por parte del estudiante [...] se espera que ese contacto con la literatura le permita explorar, enriquecer y expresar la dimensión estética de su propio lenguaje” (Ministerio de Educación Nacional y Ascofade, 2006, p. 26). De esta forma, los jóvenes podrían entender que la expresión de la subjetividad desde una instancia estética va más allá de la inspiración y el sentimiento; exige lecturas complejas, fundamentación, conocimiento de la obra de autores reconocidos y la conciencia de que en la poesía el oficio de escritura y la corrección textual son fundamentales: “el poeta es como el danzarin que se ha roto mil veces las piernas a escondidas antes de exhibirse en público” (Baudelaire, Citado por Friedrich. 1974, p. 55).

### Referencias

- Calvino, I. (1989). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Friedrich, H. (1974). *La estructura de la lírica moderna, de Baudelaire hasta nuestros días*. Barcelona: Seix Barral.
- Pimentel, L. A. (2003). Ecfrasis y lecturas iconotextuales. *Poligrafías, revista de literatura comparada*, No. 4, Universidad del Valle, p.p. 205-215.
- Riffaterre, M. (2000). La ilusión de la ecfrasis. *Literatura y pintura*. Antonio Monegal (comp.). Madrid: Arco-Libros, 161-183.
- Ministerio de Educación Nacional y Ascofade (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Romero Guzmán, N. (2015). *Bajo el brillo de la luna*. Premio Casa de las Américas 2015. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Romero Guzmán, N. (2006). *La Quinta del Sordo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Romero Guzmán, N. (2000). *Surgidos de la luz*. Ibagué: Imprenta Departamental del Tolima.

*Américas*, La Habana-Cuba, No. 282, Enero-Marzo 2016, p.p. 142-144.

Sánchez, L. (2016). Munch por Romero: el arte de diseccionar almas. Revista *Casa de las*

Van Gogh, V. (2005). *Cartas a Theo*. Barcelona: Edicomunicación S.A.





SERES & SABERES

---

R E V I S T A



Universidad  
del Tolima